
UNIDAD UPN-212

“La Evaluación y el Impacto en el Aula”

Tesina

**Que para obtener el Título de
Licenciada en Educación**

Presenta

Ivette Herrera Ortiz

Teziutlán, Pué., 2011.

UNIDAD UPN-212

**“La Evaluación y el Impacto en
el Aula”**

Tesina

**Que para obtener el Título de
Licenciada en Educación**

Presenta

Ivette Herrera Ortiz

Tutor

Manuela Palafox Cardoso

Teziutlán, Pué., de 2011.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

U-UPN-212-12/0715.

Teziutlán, Pue., 24 de Marzo de 2012.

C.
Ivette Herrera Ortiz
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y
haber analizado el trabajo de titulación, alternativa:

Tesina

Titulada:

"La Evaluación y el Impacto en el Aula"

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que
reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Prof
lo que deberá entregar un ejemplar y cinco cd's rotulado en formato PDF
de su expediente al solicitar el examen.



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 212 TEZIUTLAN

Atentamente
"Educar para Transformar"

Mtra. María del Carmen Sisniega González
Presidente de la Comisión

MCSG/EJMT/scc*

CALLE PRINCIPAL IGNACIO ZARAGOZA No. 19 Bo. DE MAXTACO, TEZIUTLÁN, PUE. TEL. Y FAX 01

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 6 |
| CAPÍTULO I | |
| La Evaluación..... | 10 |
| Evaluación de Aprendizajes..... | 15 |
| Diferencias entre Evaluar y Calificar..... | 17 |
| CAPÍTULO II | |
| Momentos de la Evaluación..... | 21 |
| Proceso de Evaluación en el Aula..... | 24 |
| CAPÍTULO III | |
| La evaluación como Herramienta de Aprendizaje..... | 29 |
| Evaluar en Preescolar..... | 30 |
| Herramientas de Evaluación..... | 32 |
| Conclusiones..... | 37 |
| Bibliografía..... | 38 |

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la evaluación es muy importante, pues es un proceso que se realiza permanentemente durante la enseñanza en ella se observan y rescatan muchos conocimientos, logros, dificultades áreas de interés, actitudes esperadas e inesperadas, que pueden ser modificadas, analizadas, sintetizadas, para posteriormente realizar una retroalimentación en donde la retroalimentación de los conocimientos toma un papel esencial, impulsa el aprendizaje en los alumnos y logra verdaderos objetivos de enseñanza. Cabe señalar que la evaluación se debe llevar a cabo en tres procesos para rescatar cada uno de los objetivos planteados: recogida de información, análisis de informaron y toma de decisiones.

Es por ello que la presente tesina con modalidad exposición de una teoría titulada “La Evaluación y el impacto en el aula” intenta recuperar las dos funciones importantes de la evaluación, una de carácter social, es decir, que el alumno es orientado sobre sus logros y dificultades y la de carácter pedagógico de cómo el alumno desarrolla su aprendizaje y que estrategias utilizara.

Se habla de cómo evaluar dentro del aula a los alumnos durante su aprendizaje a través de la búsqueda de diferentes fuentes informativas que a su vez amplía el saber que se tenía de cada uno de los docentes que han buscado fuentes para llevar a cabo una buena planeación. La evaluación toma un papel importante dentro de este trabajo, ya que permite analizar la práctica docente y al mismo tiempo permite buscar estrategias para el desarrollo de aprendizaje de los alumnos. Como menciona Wheeler; la evaluación permite comparar las conductas esperadas y las conductas reales, mismas que llevan a un mejor desarrollo y pueden ser evaluadas mejorando o rechazando su aprendizaje.

Se tiene como propósito ampliar el conocimiento de lo que viene siendo la evaluación y al mismo tiempo hacer una reflexión de lo que realmente se está haciendo en la práctica docente, buscar diferentes estrategias para lograr un mejor desarrollo de aprendizaje en el aula y fuera de ella. Así como también

utilizar las diferentes herramientas de evaluación para una consulta y análisis de los resultados obtenidos con la finalidad de hacer correcciones y búsqueda de estrategias para ampliar el desarrollo de aprendizaje en cada uno de los alumnos.

Pues el docente es el principal encargado de dar un seguimiento y crear nuevas oportunidades de aprendizaje de sus alumnos al igual que hace modificaciones en su práctica docente para favorecer el aprendizaje de los alumnos; es por ello que se ha pensado en abordar dentro de esta investigación teórica el tema de la evaluación para tener un conocimiento preciso de como evaluar y así poder buscar métodos y estrategias para llevar a los alumnos a un mejor desarrollo de aprendizaje y tener un impacto dentro del aula.

Se presenta en tres capítulos; en el primer capítulo se hace referencia a lo que es la evaluación ya que la evaluación es parte fundamental del proceso enseñanza aprendizaje, iniciando dentro de la planeación y a lo largo de todo su desarrollo para así retroalimentarlo y continuar con un aprendizaje de acuerdo a su desarrollo. Citando algunos autores que dan su opinión sobre la evaluación. Es muy importante que se conozca su definición y finalidad para que el docente tenga más conocimiento de lo que hará en su práctica docente.

En el segundo capítulo se abordan aportaciones pedagógicas sobre los momentos de la evaluación tomando la argumentación de autores como, Gallego, Jorba y Sanmarti. Casanova, Sadler entre otros. La evaluación se presentan en tres momentos los cuales son la evaluación diagnostica, evaluación formativa y evaluación final para no perder ni un momento de aprendizaje del alumno.

En el tercer capítulo se da a conocer la importancia de llevar a cabo la evaluación por competencias en los alumnos pues cada alumno muestra habilidades y conocimientos diferentes. En la educación preescolar la evaluación es por competencias siguiendo los momentos de evaluación así como retomando algunas herramientas básicas para lograr un mejor

aprendizaje de los niños y niñas de preescolar donde el docente buscara sus mejores estrategias para su desarrollo de cada momento de la evaluación.

Se aborda el nuevo plan de estudios 2011 dando algunas características innovadoras de evaluación en preescolar para que los alumnos de este nivel puedan llevar un buen desarrollo en cada una de las competencias, así, como también se analiza la evaluación nacional excale-00-preescolar (examen de la calidad y el logro educativo) que propone el nuevo plan de estudios, pues se concibe como una herramienta fundamental misma que llevan a la reflexión y análisis de la práctica de cada docente que es lo que está haciendo o que es lo que debe hacer dentro de su práctica y aún más mejorar el aprendizaje de cada alumno.

CAPÍTULO

I

LA EVALUACIÓN

La palabra evaluación se ha venido usando mucho en las últimas décadas y que en la actualidad se le ha dado nuevos significados. Antiguamente se entendía por evaluación a términos de corrección, de examen, de cambio de nivel, del grado de ajuste a unas normas o criterios; se ha aplicado más al producto y a los resultados que a los procesos; se ha comprendido como medida y cuantificación; se ha centrado en exceso en el alumno y su rendimiento más que en cualquier otro factor del proceso de enseñanza-aprendizaje y se ha usado para comparar y clasificar. En el año de 1908 se aplicaron pruebas estandarizadas relacionadas solo con movimientos administrativos para poder comprobar el rendimiento escolar.

En el siglo pasado aparece como actividad y técnica cuyo nombre fue examen, que pretendía valorar los conocimientos que poseían los alumnos después de la enseñanza impartida. De la misma manera, se denominó a la habilidad para relacionar y aplicar las adquisiciones logradas por los aprendices y la adecuada exposición de las mismas, la evaluación se conformó históricamente como un instrumento ideal de selección y control. Con ella se trató de concretar formas de control individual y su extensión a formas de control social.

Tradicionalmente se ha concebido y practicado la evaluación escolar cómo una actividad terminal del proceso de enseñanza-aprendizaje; se le ha otorgado una posición estática e intrascendente en el proceso didáctico, se le ha conferido una función mecánica, consistente en aplicar exámenes y asignar calificaciones al final de los cursos, se ha utilizado, además, como una arma de intimidación y de representación que algunos profesores suelen usar en contra de sus alumnos. En pocas palabras, la evaluación tradicionalista, ha cumplido más bien el papel de auxiliar en la tarea administrativa de las instituciones educativas. (Panzas, 1998, pág. 9).

Estas aseveraciones solo pretenden destacar algunos aspectos que deforman y denigran la tarea educativa, y al mismo tiempo señalar la necesidad

de sustituir el actual concepto de calificación, vía la práctica casi exclusiva de los exámenes, por una verdadera evolución pedagógica.

La evaluación tradicional se ha caracterizado por los siguientes aspectos: Los parámetros tienden a ser establecidos por el docente sin tener en cuenta criterios académicos y profesionales, se brindan notas cuantitativas sin criterios claros que las justifiquen, generalmente se hace con el fin de ver quienes aprueban o reprobaban una asignatura, tiende a centrarse más en las debilidades y errores que en los logros sin tener en cuenta la propia valoración y participación de los estudiantes, tiende a castigar los errores y no se asumen estos como motores esenciales del aprendizaje, son escasas las oportunidades para el auto-mejoramiento pues los resultados de las pruebas de evaluación son definitivos, sin posibilidades de corrección o mejora, se asume como un instrumento de control y de selección externo, se considera como un fin en sí misma, limitada a la constatación de resultados, se centra en los estudiantes de manera individual sin tener en cuenta los proyectos del docente y del centro.

Actualmente la evaluación educativa es el aspecto de la enseñanza mas sometido a revisión, en la actualidad la enseñanza no solo se queda en transmisión de información y conocimientos si no que el alumno tiene la capacidad de ser autónomo en su aprendizaje, como proceso de desarrollo tomando en cuenta que cada alumno es un ser único, es una realidad en desarrollo y cambiante en razón de sus circunstancias personales y sociales, un modelo educativo moderno asía las exigencias sociales.

Dentro del aprendizaje la evaluación toma un papel sumamente importante adaptándose a los programas educativos y al mismo tiempo a las características individuales del alumno, detectar sus puntos débiles para poder corregirlos y tener un conocimiento amplio de cada alumno y si es necesario modificar estrategias en la evaluación tomando en cuenta la máxima información para mejorar este proceso, reajustando los objetivos, revisando críticamente planes, programas, métodos y recursos, facilitando la máxima ayuda y orientación a los alumnos. Y de la misma forma elevar la calidad del aprendizaje y aumentar el rendimiento de los alumnos.

Hoy en día se puede decir que la evaluación es un conjunto de acciones dirigidas a obtener información sobre el grado de apropiación de conocimientos, habilidades, valores, y actitudes, en función de las experiencias provistas en clase y por otro lado aporta elementos para la revisión de la práctica docente. Al hablar de evaluación se entiende como un estudio del proceso de aprendizaje en un curso, un taller un seminario, etc. con el fin de caracterizar los aspectos más sobresalientes del mismo y a la vez los obstáculos que hay que enfrentar. (Moran, 1986, pág. 96).

Se ha considerado a la evaluación como una actividad a realizar periódicamente, sin analizar que es una actividad cotidiana que los maestros realizan a cada momento, en las actividades de las jornadas diarias, al momento del receso, interacción con adultos etc. ,por lo cual, no se deriva de un plan previamente elaborado, lo cual genera que se realice al azar, ya que debe ser una actividad constante, permanente, que permita estimar los avances de los niños, tomando medidas correctivas en caso necesario así como planificar nuevas situaciones de aprendizaje.

También es un proceso sistemático de recopilación de datos, incorporado al sistema general de actuación educativa, que permite obtener información válida y fiable para formar juicios de valor acerca de una situación. Estos juicios, a su vez, se utilizan en la toma de decisiones que permita mejorar la actividad educativa valorada. (Rosales, 1989, pág. 56).

Es importante que la evaluación se base más en la práctica haciendo una reflexión que conlleva a una recogida de datos, análisis y evaluación de los mismos y de la misma manera sea sistemáticamente y progresiva en forma puntual y desorganizada. Al incorporar el proceso educativo desde su comienzo, ayuda a disponer de información continua y significativa para conocer la situación, formar juicios de valor con respecto a ella y decisiones adecuadas para proseguir la actividad educativa mejorándola progresivamente. Tomar en cuenta, también, que los alumnos, padres de familia y maestros están sumamente involucrados dentro de la evaluación como el papel de identificar los avances y dificultades de los niños, y buscar así medidas necesarias para mejorar su desempeño escolar. Al proporcionarle al alumno

información sobre los avances, es una herramienta confiable para dicho desempeño.

En toda la evaluación se debe respetar la forma de expresarse de los alumnos sin ser conformistas ante la escasa competencia comunicativa ya que mediante el lenguaje los niños son aptos, capaces al comunicarse en la diversidad de contextos y situaciones en las diferentes circunstancias en las que se encuentre. La evaluación es un instrumento de diálogo, comprensión y mejora de la práctica educativa. (Guerra, 1999, pág. 78).

La evaluación puede concebirse como un proceso dinámico, continuo, sistemático e inclusivo, enfocado hacia los cambios de actitudes y rendimientos, mediante el cual se verifican los logros adquiridos en función de los propósitos propuestos. La evaluación busca evidencias de los cambios que se han efectuado después de la aplicación de un proceso didáctico determinado, busca las diferencias entre lo que se tenía y lo que se espera después del proceso.

Uno de los aspectos que se modifican considerablemente en el enfoque para el desarrollo de competencias es la evaluación que pasa de ser vertical, crítica, colaborativa, inclusiva, formativa y sumativa. Su propósito central es la toma de decisiones que permita la identificación y mejora del desempeño de estudiantes y docentes. Para lo cual debe facilitar información necesaria, reflexiones, rutas y estrategias para poder cumplir con los propósitos de la educación, que son el desarrollo de las competencias para la vida. Este enfoque de desarrollo de competencias implica un diálogo constante y una retroalimentación permanente con los alumnos; requiere además, una autoevaluación de la práctica docente, de las estrategias, actividades o recursos empleados con el fin de actualizarlos, de tal forma que se tomen las decisiones necesarias para mejorar la práctica y buscar el tipo de ayuda que los alumnos requieren para favorecer sus decisiones necesarias para mejorar la práctica y buscar el tipo de ayuda que los alumnos requieren para favorecer su aprendizaje y su autonomía.

Una evaluación congruente con las nuevas exigencias de aprendizaje propone un giro de enfoque y centra la atención en el sujeto que aprende, por lo que la evaluación estará al servicio de los alumnos. En tanto el proceso de evaluación sirve primordialmente a los estudiantes, es pertinente que el maestro reflexione sobre las posibles formas de evaluar, los instrumentos que utiliza y la toma de decisiones. Resulta fundamental que valore los procesos de enseñanza aprendizaje y ofrezca a sus alumnos saberes interesantes y atractivos; atienda sus intereses y gustos y preste atención a las relaciones que se establecen en el salón de clases para crear un ambiente de respeto y confianza idóneo para la expresión de emociones. Es por ello que la evaluación es una gran oportunidad de transformación de la práctica docente.

La evaluación innova todo el trabajo escolar y en consecuencia, la práctica docente, porque permite una mayor flexibilidad en el qué, cuándo y cómo se enseña. Brinda a los profesores oportunidades para atender a la diversidad de necesidades de los alumnos y a su vez permite que los alumnos reconozcan lo que aprendieron y cómo lo aprendieron.

Evaluar es una forma de dialogar entre el profesor y el alumno, este diálogo debe ser constante para que se puedan realizar, en tiempo y forma, las acciones necesarias para mejorar. De la misma forma, la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación deben constituirse en una unidad continua de tal manera que la evaluación sirva para explicar tanto los aprendizajes de los estudiantes como la actividad instruccional del maestro. La evaluación entonces servirá para ofrecer información a los estudiantes acerca de los aprendizajes alcanzados, a fin de que puedan asumir la responsabilidad de controlar sus logros. Por otra parte, servirá al docente para obtener información que le permita mejorar o incorporar diferentes actividades didácticas al planear y ejecutar actividades de enseñanza.(Coll, 1991, pág. 82).

La evaluación deber servir para saber qué han aprendido los alumnos acerca de lo revisado en el curso e incorporar cambios en la organización de su aprendizaje. La evaluación no es un fin en sí mismo, sino un medio que provee elementos para mejorar el aprendizaje. La evaluación, desde esta perspectiva, ofrecerá a los actores del hecho educativo información útil y relevante para

mejorar cada uno su acción. A los alumnos para que los conocimientos construidos sean más amplios, significativos y profundos, y a los profesores, para que su actividad didáctico-pedagógica sea más eficaz en cuanto a promover mejores aprendizajes.

Evaluación de Aprendizajes

La evaluación de los aprendizajes es el proceso que permite obtener evidencias y brindar retroalimentación sobre los logros de aprendizaje de los alumnos a lo largo de su formación; por tanto, es parte constitutiva de la enseñanza y del aprendizaje. Asimismo, los juicios sobre los logros de aprendizaje generados durante el proceso de evaluar tienen como fin que alumnos, docentes, padres de familia o tutores, autoridades escolares y educativas en sus distintos niveles tomen decisiones que permitan mejorar el desempeño de los estudiantes.

La evaluación de los aprendizajes presenta básicamente dos funciones, una de ellas es la de carácter social de selección y de clasificación, pero también como una orientación, pretende, esencialmente, informar sobre la progresión de sus aprendizajes al alumno y a sus padres, y determinar qué alumnos han adquirido los conocimientos necesarios para poder acreditarles la certificación correspondiente que la sociedad requiere del sistema escolar. Por lo tanto, esta función es de carácter social, pues constata y al mismo tiempo puede certificar la adquisición de unos conocimientos al terminar una unidad de trabajo, se inserta necesariamente al final de un período de formación del que se quiere hacer un balance o al final de un curso o ciclo. La siguiente función es la de carácter pedagógico, de regulación del proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir, de reconocimiento de los cambios que se han de introducir progresivamente en este proceso para que todos los alumnos aprendan de forma significativa. Pues aporta información útil para la adaptación de las actividades de enseñanza-aprendizaje a las necesidades del alumnado y de este modo mejorar la calidad de la enseñanza en general. Se inserta en el proceso de formación, ya sea en su inicio, durante él o al final, pero siempre con la finalidad de mejorar el aprendizaje cuando aún se está a tiempo. La

evaluación que, en general, se practica en muchos centros escolares, presenta casi de forma exclusiva la primera de las mencionadas funciones.

Dentro del enfoque formativo de la evaluación es entendida como un proceso que permite conocer la manera en que los estudiantes van organizando, estructurando y usando sus aprendizajes en contextos determinados, para resolver problemas de distintos niveles de complejidad y de diversa índole. Desde el enfoque formativo, evaluar no se reduce a identificar la presencia o ausencia de algún fragmento de información para determinar una calificación, pues se reconoce que la adquisición de conocimientos por sí sola no es suficiente y que es necesaria también la movilización de habilidades, valores y actitudes para tener éxito, y que éste es un proceso gradual al que debe darse seguimiento y apoyo.

El docente es el encargado de la evaluación de los aprendizajes de los alumnos de educación básica y, por tanto, es quien realiza el seguimiento, creando oportunidades de aprendizaje y haciendo las modificaciones necesarias en su práctica de enseñanza para que los alumnos logren los estándares curriculares y los aprendizajes esperados establecidos en los programas de estudio. Por tanto, es el responsable de llevar a la práctica el enfoque formativo de la evaluación de los aprendizajes.

El seguimiento al aprendizaje de los alumnos se lleva a cabo mediante la obtención e interpretación de evidencias sobre el mismo. Durante un ciclo escolar, el docente realiza diversos tipos de evaluaciones diagnósticas, para conocer los saberes previos de sus alumnos; formativas, durante los procesos de aprendizaje y enseñanza para valorar los avances, y sumativas, con el fin de tomar decisiones relacionadas con la acreditación de sus alumnos.

Por su parte, la retroalimentación que reciban los alumnos sobre su aprendizaje, les permitirá participar en el mejoramiento de su desempeño y ampliar sus posibilidades de aprender. Para que la retroalimentación cumpla con sus propósitos, debe proporcionar a los alumnos la comprensión sobre cómo potencializar sus logros y cómo enfrentar sus dificultades. Por ello, el docente debe brindar las estrategias y los recursos necesarios para superar las

dificultades y continuar aprendiendo. En este sentido, una calificación o una descripción de lo que no ha logrado resultan insuficientes e inapropiadas, pues no le ofrecen al alumno una guía sobre cómo mejorar su desempeño.

El docente debe compartir con los alumnos los aprendizajes que se espera logren, así como los criterios de evaluación. Esto genera una comprensión y apropiación compartida sobre la meta de aprendizaje y los medios que se utilizarán para conocer su logro, y posibilita que ambos valoren los resultados de las evaluaciones y las conviertan en una retroalimentación para el aprendizaje y la enseñanza; en consecuencia, que los esfuerzos se concentren en cómo apoyar y mejorar el desempeño de los alumnos.

De esta manera, desde el enfoque formativo de la evaluación, independientemente de cuándo se lleven a cabo evaluaciones diagnósticas, formativas o sumativas o del fin que tengan acreditativas o no acreditativas todas las evaluaciones conducen (o deben conducir) al mejoramiento del aprendizaje de los alumnos y a un desempeño del docente.

Diferencias entre Evaluar y Calificar

Calificar es visto habitualmente, tanto por profesores como por estudiantes, como sinónimo de evaluar, algunos estudios muestran que, para la mayor parte del profesorado, la función esencial de la evaluación es medir la capacidad y el aprovechamiento de los estudiantes, asignándoles una puntuación que sirva de base objetiva para las promociones y selecciones. Qué calificamos: los conocimientos, la conducta, los saberes, las carencias, los afectos, los valores, las habilidades, las competencias, la presentación personal, lo que queremos que el estudiante nos responda. Esta concepción afecta el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje en el aula, porque en muchos de los casos no es objetiva.

La razón más simple por la que los docentes califican a sus alumnos: es que están obligados a hacerlo, es un tipo de evaluación oficial que deben llevar a cabo. Desde el punto de vista informativo las calificaciones indican el desempeño académico del alumno a él mismo, sus padres y a otras personas.

Representa el juicio del profesor respecto al grado de dominio del contenido y las conductas enseñadas, durante un periodo de tiempo.

La información de la calificación se limita a juicios globales y rara vez proporciona información detallada del desempeño. El profesor encara inevitablemente el dilema de lo que es equitativo en las calificaciones, la relación que lo vincula a sus alumnos hace difícil juzgarlos con absoluta objetividad, sobre todo porque los juicios son públicos, se consideran importantes y tienen consecuencias reales en los alumnos que influyen en su estatus educacional, ocupacional o familiar.

Calificar y evaluar no son procedimientos opuestos, ni irreconciliables. Son concepciones que se interesan por aspectos diversos del aprendizaje, que en una perspectiva integral pueden intervenir de forma complementaria, atendiendo a su particular utilidad y ventaja. Sin embargo es necesario considerar que la evaluación en el desarrollo de competencias es considerada como un proceso dinámico que busca seriedad académica, conceptual y administrativa, necesaria para emitir el juicio correspondiente a la preparación y acreditación del estudiante. Sin embargo, el docente no debe perder de vista el logro del aprendizaje esperado para guiar de mejor manera su apoyo académico.

El último paso de la evaluación del desempeño consiste en calificarlo. La índole de decisión influye en el método con que se califica. Como en la calificación de una pregunta de ensayo, se cuenta con dos métodos básicos, el holístico y el analítico, el holístico es cuando se toma decisiones sobre asignación, selección o calificación de un grupo y se escoge solo una puntuación para el grupo. En cambio cuando se quiere diagnosticar los problemas del alumno o su dominio en cada uno de los criterios de su desempeño, conviene recurrir al método analítico, que consiste en calificar por cada uno de los criterios. En la mayoría de las aulas el maestro es observador y juez. Entonces sería necesario contar con varios jueces y observadores para tomar una decisión trascendal.

Cuando se llega a una etapa final del proceso de aprendizaje la evaluación se basa en la medición y valoración. Para la mayoría de los docentes, evaluar es hacer pruebas, aplicar exámenes, revisar resultados y adjudicar calificaciones, cuando en todo caso, lo que hacen con ello es medir el aprovechamiento escolar. La calificación obtenida, aun cuando sea determinada con absoluta justicia, sólo indica cuánto sabe el alumno, pero lo deja totalmente ignorante de qué sabe, cómo lo sabe y lo más importante, gracias a qué sabe lo que sabe.(Wheeler, 1983, pág. 41).

Entendiendo que la calificación sirva educativamente hablando en un rango sumamente bajo, y que sea tan estéril para orientar el mejoramiento de la enseñanza. Sin embargo, el problema se resuelve si en vez de mecanizar la operación hasta la adjudicación de calificaciones, se detiene en el paso inmediato anterior (revisión de los resultados de exámenes) el cual debería analizar, junto con los alumnos.

En consecuencia, la acción de medir y evaluar puede definirse de la forma siguiente; Medir es el proceso de comparar para determinar el grado o la amplitud de alguna característica asociada con un objeto o persona. Por ejemplo, cuando se determina el largo de una mesa, el peso de un objeto, etc. se efectúa una medición. Evaluar es un acto de comparar una medida con un estándar y emitir un juicio basado en la comparación. Hacemos una evaluación cuando decimos por ejemplo: la mesa es muy larga, esto está caliente, el alumno no está motivado, es honesto, es demasiado lento. Se toma nota de la magnitud de una característica, se compara con un estándar y luego se estima el juicio basado en la comparación.

CAPÍTULO

II

MOMENTOS DE LA EVALUACION

La evaluación constituye un elemento y un proceso fundamental en la práctica educativa al mismo tiempo que permite que en cada momento de la evaluación se recoja la información y se realicen juicios necesarios para la orientación y toma de decisiones respecto al desarrollo de aprendizaje. Es por ello, que es importante conocer en qué momento hay que evaluar y como evaluar.

Hay diversas modalidades de evaluación que se caracterizan por el o los momentos en que se realizan y por el objetivo que persigue cada uno de los momentos en la que se debe evaluar, se debe tomar en cuenta que la evaluación es un proceso continuo en el que se identifican tres momentos: obtención o recogida de información la valoración de esta información mediante la formulación de juicios, y una toma o adopción de decisiones: evaluación diagnóstica, evaluación formativa y evaluación sumativa, llevando al mejor aprendizaje del alumno.

En todo aprendizaje es indispensable el conocimiento previo de cada alumno, y más aun si se habla de evaluación, tomando en cuenta muchas situaciones de aprendizaje para poder ser evaluadas, en el conocimiento previo se incluyen patrones de lenguaje y formas de pensar que los estudiantes desarrollan por medio de roles sociables y experiencias culturales y considerarlas como un punto a evaluar en la evaluación.

La evaluación diagnóstica se realiza antes de empezar el proceso de enseñanza-aprendizaje, en ella podemos rescatar lo que ya se ha logrado y lo que aun no se logran, con el propósito de verificar el nivel de preparación de los alumnos, como, que habilidades se dominan y cuales están en desarrollo al igual de lo que se debe aprender en el futuro. Buscando que los alumnos no solo expresen conocimientos que obtuvieron en su hogar o en su grado anterior, sino que expresen como los manejan y de qué manera han avanzado en su desarrollo. Evaluación diagnóstica como un momento más de aprendizaje, en la que consiste en una reflexión sobre lo que se aprendió y sobre la manera en cómo se aprendió. (Zarzar, 1983, pág. 71).

Evaluación diagnóstica conocida también como evaluación predictiva o inicial, tiene por objetivo fundamental determinar la situación de cada alumno antes de iniciar un determinado proceso de enseñanza-aprendizaje, para poderlo adaptar a sus necesidades. Esta evaluación se realiza al comienzo del proceso de todas las acciones que involucra el proyecto educativo como trabajo con padres de familia, comunidad y equipo docente, en lo que comprende el proceso enseñanza-aprendizaje y la diagnóstica al inicio del ciclo escolar o de un nuevo aprendizaje, abarca los siguientes aspectos; información proporcionada por la familia, informes médicos, psicológicos, pedagógicos y sociales, datos del niño durante su escolarización anterior si es que la hubo, y observaciones directas por el maestro sobre el grado de desarrollo de las capacidades básicas correspondientes a su etapa evolutiva, así mismo. Se afirma que esta evolutiva inicial nos proporciona información sobre la situación de partida de cada alumno al iniciar un determinado proceso de enseñanza-aprendizaje. (Gallego, 1994. p.37).

La evaluación debe caracterizarse por lo siguiente, no debe llevar notas hacia los alumnos, porque se pierde la función diagnóstica de la evaluación. La nota tenderá a penalizar a los estudiantes, cuando lo que en realidad se busca es que se den cuenta de lo que manejan al inicio de una unidad de aprendizaje. Solo es posible calificar un estado de avance cuando ya se ha llevado a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje; no debe ser una prueba, puede ser una actividad programada. Lo importante es que se tenga muy clara la pauta de evaluación porque sin ella no se podrá sistematizar la información obtenida; la evaluación inicial o diagnóstica puede ser individual o grupal, dependiendo de lo que se quiere tener o adquirir de sus alumnos; no solo debe ser información para el profesor. Como toda evaluación debe ser devuelta a los alumnos y alumnas con observaciones para que puedan darse cuenta de su estado inicial ante los nuevos conocimientos y así participen activamente en el proceso.

Evaluación procesual o formativa se realiza de manera continua a lo largo de toda la práctica pedagógica, aportando nuevos elementos en relación con el aprendizaje de los niños, y respecto de cómo se realiza el trabajo

educativo de las distintas situaciones de enseñanza-aprendizaje para ajustar a la intervención pedagógica.

La evaluación procesual es eminentemente formativa, pues al favorecer la toma continua de datos permite hacer las adecuaciones necesarias, explicaciones oportunas, actividades específicas, entre otras, para que la mayoría del grupo logre alcanzar los objetivos básicos propuestos para todos, a la vez que permite a la educadora mejorar los procesos de enseñanza con sus alumnos.(Casanova, 1998 p. 32).

La evaluación formativa puede realizarse a través de la información cualitativa obtenida a través de registros de observaciones, así como partir de indicadores que pueden elaborar los principios educadores. Se realiza al finalizar cada tarea de aprendizaje y tiene por objetivo informar de los logros obtenidos, y eventualmente, advertir donde y en qué nivel existen dificultades de aprendizaje, permitiendo la búsqueda de nuevas estrategias educativas más exitosas. Aporta una retroalimentación permanente al desarrollo del programa educativo, es decir, la retroalimentación facilita el aprendizaje siendo eficaz cuando se dirige su atención a cualidades particulares del trabajo del estudiante en relación con criterios establecidos y proporciona una guía sobre que hacer sobre qué hacer para mejorar, esto significa que la retroalimentación debe ocurrir durante el proceso de aprendizaje, maestros y alumnos deben tener una comprensión compartida para una mayor comunicación.

Se habla de evaluación formativa, cuando se desea averiguar si los objetivos de la enseñanza están siendo alcanzados o no, y lo que es preciso hacer para mejorar el desempeño de los educandos tomando un punto central a tomar decisiones respecto a las alternativas de acción y dirección que se van presentando conforme se avanza en el proceso de enseñanza aprendizaje. La evaluación formativa tiene como función, dosificar y regular adecuadamente el ritmo del aprendizaje, retroalimentar el aprendizaje con información desprendida de los exámenes, enfatizar la importancia de los contenidos más valiosos, dirigir el aprendizaje sobre las vías de procedimientos que demuestran mayor eficacia, informar a cada estudiante acerca de su particular

nivel de logro, determinar la naturaleza y modalidades de los subsiguientes pasos.

La evaluación final o sumativa es aquella que se realiza al terminar un proceso, en este caso, de enseñanza-aprendizaje. Esta referida al término de una unidad de aprendizaje, es decir, un centro de interés, un proyecto, una unidad de trabajo o un ciclo escolar. Supone un momento de reflexión en tono a lo alcanzado en relación con un plazo establecido para llevar a cabo determinadas actividades y aprendizajes.

Los objetivos de la evaluación final o sumativa se pueden concretar en percibir el grado de dificultad o de las posibilidades con que el alumno se va a enfrentar en el siguiente tramo educativo, unidad didáctica ciclo escolar etc., reflejar y sintetizar la situación del proceso educativo de cada alumno, determinándola a aprender realmente lo que él se proponía que aprendiera y constatar los comportamientos y la respuesta de los alumnos ante situaciones y cuestiones que requieren la utilización de los contenidos aprendidos. La evaluación final se realizara partiendo de los datos obtenidos durante la evaluación continua a partir de la evaluación inicial o diagnóstica.

La evaluación sumativa contempla tanto los aprendizajes como el proceso seguido, no se identifica con la prueba o el examen final sino que ayuda a la revisión de términos de desarrollo, aprendizajes alcanzados, los que no fueron alcanzados, causas que posibilitaron o imposibilitaron los objetivos planeados o logrados. (Moran, 1981. P. 75).

Proceso de Evaluación en el Aula

Dentro del aula se pueden realizar diferentes técnicas de evaluación con la finalidad de un mejor aprendizaje, se han retomado tres procesos de evaluación que son autoevaluación, heteroevaluación y coevaluación; la autoevaluación es el proceso de evaluación orientado a la mejora de la calidad educativa, y llevado a cabo por las propias instituciones o programas educativos con la participación de sus actores sociales, es decir, estudiantes, egresados, docentes, administrativos, autoridades, padres de familia, y grupos

de interés. La autoevaluación que realiza la institución puede formar parte del proceso de acreditación o ser independiente del mismo, como componente del proceso de autoevaluación. Cuando la autoevaluación se realiza con fines de acreditación, la institución o programa utilizará los estándares, criterios y procedimientos aprobados por el órgano operador correspondiente.

El resultado de la autoevaluación se registra en un informe que es remitido a la entidad evaluadora para su estudio, con la documentación de respaldo que corresponda. La autoevaluación se refiere a quien está aprendiendo se evalúe en este caso será el alumno quien evalúe su aprendizaje. Es aquí donde el alumno reconoce sus fortalezas y debilidades y por otro lado, prepara por parte del docente dispositivos de control apropiados de autoevaluación. Es vital que los alumnos sean más autónomos y autocríticos de su trabajo para poder madurar y adquirir hábitos laborales adecuados. La heteroevaluación se referida cuando el docente evalúa al alumno, es la más utilizada en la cualquier comunidad educativa y su implantación tan fuertemente arraigada está dada por la consecuencia natural de la relación maestro y aprendiz. La heteroevaluación dirigida y aplicada por el docente, contribuye al mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes mediante la creación de oportunidades de aprendizaje y la mejora de la práctica docente. Es la evaluación que realiza una persona sobre otra respecto de su trabajo, actuación, rendimiento, etc. A diferencia de la coevaluación, aquí las personas pertenecen a distintos niveles, es decir no cumplen la misma función.

En el ámbito en el que nos desenvolvemos, se refiere a la evaluación que habitualmente lleva a cabo el profesor con respecto a los aprendizajes de sus alumnos; sin embargo también es importante que la heteroevaluación pueda realizarse del alumno hacia el profesor ya que no debemos perder de vista que la evaluación es un proceso que compromete a todos los agentes del sistema educativo.

Según Sadler, autoevaluarse lleva a la auto supervisión del desempeño, que es la finalidad del andamiaje de la enseñanza así como el objetivo del modelo de evaluación. Este proceso pide a los estudiantes que piensen y

apliquen criterios con el contexto de su propio trabajo mismos que en su momento llegan a entender que significan los criterios de un modo más profundo y aprender estrategias para supervisar su propio trabajo, la autocrítica, también incrementa la responsabilidad del estudiante ante su propio aprendizaje y hacen que la relación entre el maestro y alumno sea más colaborativo.

La heteroevaluación es un proceso importante dentro de la enseñanza, por los datos y posibilidades que ofrece y también complejo por las dificultades que supone enjuiciar las actuaciones de otras personas, más aún cuando éstas se encuentran en momentos evolutivos delicados en los que un juicio equívoco o injusto puede crear actitudes de rechazo hacia el estudio y la sociedad en el niño, adolescente o joven que se educa.

La coevaluación se realiza cuando los alumnos se evalúan entre sí o conjuntamente con el docente, práctica de evaluación que se está utilizando cada vez con mayor frecuencia en el aula. Esta modalidad, al igual que la autoevaluación, también deben ir en aumento referido a aprender a trabajar en equipo e insertarse en grupos que no siempre van a estar en concordancia con las preferencias personales de cada integrante, sin embargo, se aprende a evaluar y a ser evaluado.

Este tipo de evaluación puede darse en diversas circunstancias, durante la puesta en marcha de una serie de actividades o al finalizar una unidad didáctica, alumnos y profesores pueden evaluar ciertos aspectos que resulten interesantes destacar, al finalizar un trabajo en equipo, cada integrante valora lo que le ha parecido más interesante de los otros. Luego de una ponencia, se valora conjuntamente el contenido de los trabajos, las competencias alcanzadas, los recursos empleados, las actuaciones destacadas, etc.

Puede ser pertinente repartir un cuestionario anónimo a los alumnos para que opinen con absoluta independencia sobre lo realizado, y contrastarlo luego con lo percibido por el profesor.

Como podemos apreciar, son diferentes los caminos para llevar a cabo la coevaluación, pero es importante tener en cuenta que, si el grupo no tiene

costumbre de realizar prácticas de ese tipo, se debe comenzar por valorar exclusivamente lo positivo y las deficiencias o dificultades surgidas las cuales las valorará el profesor.

Esto se recomienda porque generalmente los alumnos tienen la misma visión o percepción de muchos profesores y la sociedad en general de "para qué se evalúa". Habitualmente esta valoración se realiza para resaltar lo negativo, lo mal hecho, para sancionar, con lo cual los efectos de la coevaluación pueden convertirse en disolución del grupo y de rechazo de todos contra todos.

CAPÍTULO

III

LA EVALUACION COMO UNA HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE

En el aprendizaje se pueden tomar varias herramientas y estrategias para su logro, la evaluación es una de ellas al considerarse como un proceso de aprendizaje al valorar nuestra labor y desarrollo del mismo.

Mientras que en otros modelos de enseñanza la evaluación se ajusta a apreciar el nivel de dominio de los conocimientos declarativos y procedimentales específicos de la asignatura que se trate, en la evaluación de competencias, además de evaluar tales conocimientos, se toma en consideración el nivel de dominio alcanzado en la adquisición y desarrollo de la competencia, teniendo en cuenta que la competencia no es visible y que por eso debemos aplicar estrategias de evaluación encaminadas a conocer sus manifestaciones, evidencias, realizaciones o logro, porque lo que sí está claro es que es evaluable.

La evaluación con base en competencias es un proceso que implica definir con exactitud las competencias a evaluar con sus respectivas dimensiones, construir los indicadores para evaluar las competencias de forma integral con criterios académicos y profesionales; definir el tipo de evidencias que se deben presentar para llevar a cabo la evaluación, establecer las estrategias e instrumentos con los cuales se llevará a cabo la evaluación; analizar la información con base en los indicadores, determinar fortalezas y aspectos a mejorar, retroalimentar de forma oportuna a los estudiantes y generar un espacio de reflexión en ellos tanto sobre el proceso como los resultados de la evaluación, con la posibilidad de cambiar los resultados de acuerdo a los argumentos que ellos presenten.

De forma resumida la evaluación por competencias tiene las siguientes características: Es un proceso dinámico y multidimensional que realizan los diferentes agentes educativos implicados (docentes, estudiantes, institución y la propia sociedad). Tiene en cuenta tanto el proceso como los resultados de aprendizaje. Ofrece resultados de retroalimentación tanto cuantitativa como cualitativa. Tiene como horizonte servir al proyecto ético de vida (necesidades y

fines, etc.) de los estudiantes. Reconoce las potencialidades, las inteligencias múltiples y la zona de desarrollo próximo de cada estudiante. Se basa en criterios objetivos y evidencias consensuadas socialmente, reconociendo además la dimensión subjetiva que siempre hay en todo proceso de evaluación. Se vincula con la mejora de la calidad de la educación ya que se trata de un instrumento que retroalimenta sobre el nivel de adquisición y dominio de las competencias y además informa sobre las acciones necesarias para superar las deficiencias en las mismas. Dado que la evaluación por competencia privilegia el desempeño de los estudiantes emitiremos algunas consideraciones sobre ese desempeño.

Se considera que las competencias comprenden dos elementos: lo que se conoce que se manifiesta a través del comportamiento, así como lo que se hace, es decir por el nivel de dominio o nivel de desempeño o la competencia con los que se lleva a cabo ese comportamiento. No olvidado que tener competencias significa ser capaz de saber, saber hacer, y saber estar, mediante un conjunto de comportamientos que permiten ejercer una actividad considerada compleja. (Likert, 1976.p.54).

Evaluar en Preescolar

En el caso de la educación preescolar, la evaluación es fundamentalmente de carácter cualitativo, está centrada en identificar los avances y dificultades que tienen los niños en su proceso de aprendizaje. Es necesario que el docente observe, reflexione, identifique, y sistematice la información acerca de sus formas de intervención con la comunidad escolar.

Es importante, también, que los logros de los resultados de evaluación sean enriquecidos, estos pueden ser por medio de las pruebas de carácter nacional o internacional para lograr una reflexión sobre el grado de dominio de diversas competencias, permitiendo a su vez el análisis de la situación real y reorientar el trabajo de los docentes. Un ejemplo es la prueba Excale-00-Preescolar, con el propósito de conocer la calidad del servicio educativo que ofrece el sistema educativo nacional. Esta prueba es importante para el nivel educativo de preescolar por ser la primera prueba estandarizada a nivela

nacional en este nivel y por considerar a la educación preescolar como influencia decisiva en los próximos niveles de aprendizaje.

Conocer que evaluar en el preescolar es de gran interés para el docente para así tener elementos a tomar en sus objetivos, se evalúa, los aprendizajes que adquieren progresivamente los alumnos así como aprendizajes esperados, los estándares curriculares y las competencias que van logrando los niños; la intervención docente (planificación, forma de relación con los niños, el trabajo colaborativo, entre docentes, etc.), las formas de organización del grupos en relación a actividades, la organización y el funcionamiento de la escuela y la participación de la familia en actividades educativas apoyar a sus hijos.

La evaluación en preescolar debe ser en tres momentos; inicial o diagnóstica: el docente debe partir de una observación atenta de sus alumnos para conocer sus características, necesidades y capacidades, además de interesarse por lo que saben y conocen, se debe realizar en las primeras dos o tres semanas del ciclo escolar planeando y considerando las seis competencias, se integrara, también los expedientes personales de los alumnos que permitan conocer información acerca de él y sus familia sin olvidar el registro y sistematización para su consulta y posteriormente se debe registrar y sistematizar el registro de las observaciones al igual que la información obtenida de las familias, dándole prioridad a las que cumplan la necesidad del alumno, con el fin de mantener un equilibrio de trabajo.

Evaluación intermedia y evaluación final se realiza a mediados del ciclo escolar es cuando se debe hacer un alto, sistematizando la información que se ha obtenido y confrontarlos con la evaluación inicial para la toma de decisiones que están obstaculizando el avance deseado en los aprendizajes. La evaluación final se realiza al final del ciclo escolar, valorar los aprendizajes obtenidos, con los aprendizajes esperados y los estándares contemplados mismos que serán referentes para el siguiente ciclo escolar.

Evaluación permanente donde el docente debe estar atento en los avances que se van obteniendo durante el proceso de aprendizaje, con el fin de registrar la información y hacer modificaciones si es necesario, se

recomienda que el docente se apoye de algún instrumento para la evaluación, como diario de trabajo, una lista de cotejo, el plan de trabajo, o los expedientes.

Tiene un carácter formativo ya que se realiza de forma continua a través de todo el ciclo escolar, se utiliza prioritariamente la observación para la obtención de los datos ya que ésta es cualitativa. Su importancia radica en que a partir de la evaluación diagnóstica realizada al inicio del ciclo escolar la docente reúne la información necesaria para guiar, diseñar, coordinar y dar seguimiento al proceso educativo necesario acorde a las necesidades de sus alumnos, tomando como indicadores de evaluación las competencias.

El carácter flexible de la evaluación posibilita el empleo de algún otro instrumento de registro de información, que sea de utilidad mismo que el docente lo puede diseñar a modo que le de resultados y sea flexible para el alumno también. El compromiso esencial del docente es evaluar utilizando instrumentos que le permitan sistematizar su información, para brindar una educación de calidad.

Herramientas de Evaluación

La evaluación implica ser un proceso permanente y continuo realizada en cada etapa de trabajo escolar ya que está vinculado con el aprendizaje, motivo por el cual el docente requiere desarrollar y aplicar instrumentos mismos que permitirán el registro del desarrollo que muestra uno o los alumnos en su proceso de aprendizaje.(Alvares, 2009.p.96).

Se mencionan algunos instrumentos viables para llevar a cabo el registro de la evaluación. La observación es una de las actividades cotidianas que los profesores utilizan a menudo pero por lo general no es sistematizada, por ello es importante determinar algún instrumento de registro. Quizá el mayor valor de las técnicas de la observación sea el que hace posible obtener la información del comportamiento tal como ocurre. (Selltiz, 1974. p.85).

Los instrumentos idóneos para los profesores al momento de efectuar la observación son el diario de campo, la escala de actitudes y la lista de cotejo. El diario de campo es un instrumento de recopilación de datos que implica la

descripción detallada de acontecimientos, basada en la dirección directa de la realidad. El diario de campo es instrumento de reflexión y análisis del trabajo en el aula, cuenta con un apoyo teórico en la problematización de las dimensiones de trabajo. (Gerson, 1979, p.86).

La escala de actitudes, se usa a menudo para registrar observaciones cuantificadas de una situación. Puede usarse para describir la conducta de individuos, los cambios en la situación que los rodea, describe diversos grados de la dimensión observada. (Heynis, 1987.p.64).

Listas de cotejo, este es un instrumento se refiere a la presencia o ausencia de una determinada característica mostrado por el alumno, rasgos o comportamientos, evaluando procesos, productos y aspectos de desarrollo social se limita a juicios como, si o no, entre otros. El docente es quien registra las listas de cotejo. (Gronlund, 1974, P.85).

En la construcción del formato para una lista de cotejo es importante que se anote, el nombre del evaluado, fecha de la observación, nombre del evaluador, título de la tarea, lista de rasgos a calificar, columna de dos para sí y no, se anotaran las observaciones o comentario al final del trabajo y una nota de escala al final.

Otra herramienta para la evaluación, es la entrevista, la entrevista consiste en una conversación entre el evaluado y el evaluador para determinar su progreso o logro de aprendizaje. Requiere una preparación previa para definir el objetivo, estructurar las preguntas que guían la entrevista y preparar el ambiente de trabajo en función del propósito y del tipo de aprendizaje que se quiere valorar cognitivamente (por lo que sabe) o afectivamente (por lo que siente). Los datos producidos se registran en algún instrumento que permita dejar constancia de los detalles. Debe permitir la flexibilidad en la respuestas del evaluado de manera que se sienta en confianza y se pueda registrar más de lo esperado e incluso admitir la presencia de elementos no contemplados por el evaluador.

El registro anecdótico consiste en la descripción de comportamientos que se consideran importantes.

Las características que debe poseer un buen registro anecdótico son establecer un comportamiento típico basado en varias anécdotas, limitar cada anécdota o incidente a un hecho concreto, indicar las circunstancias necesarias para una buena información y registrarlas. Este instrumento puede ser utilizado por el docente como también por el alumno, puesto que, privilegia el registro libre y contextualizado de observaciones vinculadas a un tema determinado. En el caso del docente se pueden abrir fichas o un cuaderno de notas dejando registro por alumno o por grupo. Debiendo tener presente que se deben realizar observaciones que muestren conductas observables y que respondan a esta denominación y no se confundan con opiniones o prejuicios del docente. Un buen registro debe mostrar la conducta del estudiante en diversos momentos con el objetivo de ampliar la calidad de la información y nos muestre una perspectiva a veces diferente a la observada sólo en la sala de clases. Un registro anecdótico permite dejar registrada información que evidencie el desarrollo cognitivo del alumno o de los alumnos, además de aspectos actitudinales que son de gran relevancia en la formación profesional que debe ir construyendo cada alumno o alumna.

Para el docente también es de gran utilidad hacer que los alumnos construyan sus propias bitácoras, puesto que les permite tomar decisiones respecto de la información que consideran necesaria registrar, anotar dudas que posteriormente deben ser consultadas, realizar comentarios propios de contenidos desarrollados en clases, en definitiva el alumno puede evidenciar su propio aprendizaje

El Portafolio se refiere a la recolección de trabajos escritos, ordenándolos por fecha, tipo de trabajo competencia entre otros, con la finalidad que el niño observe su progreso durante todo el proceso de la acción pedagógica, esta actividad conlleva a realizar la autoevaluación, la coevaluación y la evaluación externa que serían las opiniones de los representantes y otro actor u otros actores del proceso de enseñanza y aprendizaje. El portafolio se puede tomar como una estrategia que suele ser importante porque ayuda a darle valoración a los trabajos de guiones de teatro, producción del periódico escolar, proyectos pedagógicos de aula,

consultas bibliográficas entre otros que se pueden utilizar posteriormente en las diferentes actividades que se han de realizar durante el proceso. El portafolio es un instrumento de dialogo entre el profesor y el alumno que no son producidos al fin de un período de notas, sino que son elaborados y reelaborados en la acción, de manera que posibilitan nuevas formas de ver e interpretar un problema y solucionarlo. De este modo, los portafolios no pueden ser escritos en un fin de semana, sino que en proceso y siempre enriquecidas por nuevas informaciones, nuevas perspectivas y nuevas formas de pensar.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Conocer lo que se hace y como se hace es un gran paso para llevar a cabo una planeación, al planear es importante conocer que se quiere lograr, como se va a lograr y sobre todo como se va a evaluar. La evaluación educativa, como ya se sabe es una herramienta útil en todo proceso de mejora educativa, ya que la evaluación brinda flexibilidad en cómo y cuándo enseñar al mismo tiempo que da oportunidades a los docentes en atender las necesidades que mas prevalezcan en el aula o con el alumno.

Se ha tomado en cuenta que la evaluación no es un método calificativo, es decir que no se proporciona un número para medir su capacidad, evaluar es un proceso para mejorar los aprendizajes de cada uno de los alumnos tomando en cuenta y valorando sus actitudes, capacidades y habilidades, que en ocasiones no se toma en cuenta las cualidades sino la cuantidad adquirida.

Un aspecto importante es que el alumno reciba retroalimentación sobre sus logros y dificultades para poder mejorar su desempeño y no solo se quede con lo aprendido dentro del aula si no que se ponga a práctica en su contexto en el que habita, para que de la misma forma mejore el proceso de aprendizaje en la siguiente evaluación.

Cada docente debe buscar sus estrategias adecuadas de cómo y cuándo evaluar tomando en cuenta las diferentes herramientas de gran utilidad que existen para registrar los datos que son de mucha importancia para que no pierda de vista ningún cualidad, capacidad o habilidad que el alumno presenta para de esta manera llegar a un buen desarrollo de enseñanza y aprendizaje tanto para el docente y alumno.

. BIBLIOGRAFIA

- Casanova. (1998). Teorias de Evaluacion. Mexico: Nuevo siglo.
- Coll, Cesar. (1991). Desarrollo Psicologico y Educacion. Madrid: Alianza editorial.
- Gallego Ortega, Jose Luis . (1994). Las competencias y los Metodos Didacticos en el jardin de niños. Mexico: trillas.
- Guerra, Santos. (1999). Evalaucion Tradicionalista. Mexico: Española.
- Gronlund, N, E. (1974) Técnicas de Observación. México: Unam
- Hoffman. (1999). Que se evalua. Mexico: SEP.
- Jorba, & Sanmarti, Neus. (1992). La Funcion Pedagogica de la Evaluacion. Barcelona: Grao.
- Moran Olivedo, Porfirio. (1986). Evaluar la evaluacion. Mexico: Editorial pupular.
- Panzas, G. M. (1998). Instrumentacion Didactica. Mexico: Gernika.
- Ramirez, D.J., Santander. (2003). Instrumentos de Evaluacion. Santiago.
- Rosales. (1989). Competencias Docentes. Mexioc: Santillas.
- Sadler. (1989). Evalaucion en el Aula. Chile: Press.
- Santos, G. (1999). Como concevir Inovar. Mexico.
- Wheeler. (1983). El Aprendizaje y la Evalaucion. Mexico: SEP.
- Zarzar, Chaur, Carlos. (1983). Evaluacion Diagnostica. Mexico: Cise